

## 5

## EL IMPACTO DE LA COVID-19 EN LA ACCIÓN HUMANITARIA: EFECTOS ESTRUCTURALES SOBRE LAS POLÍTICAS, LOS ACTORES Y LA IMPLEMENTACIÓN

Alfredo Langa Herrero y Camille Nussbaum, investigadores del IECAH, y Francisco Rey Marcos, codirector del IECAH

FOTO:

**Philomène Redimon tiene 25 años y cuatro hijos, y está embarazada del quinto. Vive sola en Ngakobo, en la República Centroafricana. Pasa enormes apuros económicos y le costó mucho llegar al hospital, porque tenía las piernas tan hinchadas que no podía caminar.**

© ADRIENNE SURPRENANT/COLLECTIF ITEM

## 1

## INTRODUCCIÓN

Más allá de los efectos directos que la pandemia ha tenido sobre numerosos aspectos de la salud, la economía y la sociedad en general a escala mundial, la gravedad de la crisis generada por la COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de analizar los impactos y las consecuencias en el largo plazo, así como en aquellas otras dimensiones que están pasando desapercibidas. Una megacrisis de dimensiones históricas como la que aún estamos viviendo va a tener impactos muy relevantes en todo el sistema social y, muchos de ellos, son muy relevantes para la acción humanitaria en su conjunto. **La pandemia ha exacerbado algunos de los riesgos y vulnerabilidades preexistentes** y lo que comenzó siendo visualizado como una crisis en materia de salud pasó inmediatamente a ser percibido como una crisis que afecta y va a afectar otras muchas facetas de nuestra vida.

Desde la perspectiva humanitaria estamos comenzando a analizar estos efectos en el largo plazo y tratando de aprovechar la salida de la crisis como una oportunidad para el cambio que, ya antes de la pandemia, el llamado sistema humanitario demandaba. Los primeros análisis, sin embargo, muestra que **las inercias y las resistencias al cambio son todavía muchas** y que aun no estamos abordando a fondo las transformaciones que serían necesarias.<sup>1</sup>

Este artículo enumera y analiza algunas de las variables que parecen más significativas en esta materia y, por tanto, en los cambios que serían precisos en la concepción de la acción humanitaria en el futuro.

## 2

## LOS EFECTOS DE LA COVID-19 SOBRE LAS NECESIDADES HUMANITARIAS Y LA FINANCIACIÓN DE LA RESPUESTA A LARGO PLAZO

La pandemia mundial por la COVID-19 ha tenido efectos importantes sobre las necesidades humanitarias a nivel mundial, que seguramente se mantengan a lo largo del tiempo. La declaración de situación de pandemia mundial el 11 de marzo de 2020 ha supuesto un cambio sustancial en la identificación de necesidades humanitarias y en el sistema de financiación de la respuesta. La Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) a través del informe Panorama Global Humanitario 2021<sup>2</sup> ofrecía datos significativos respecto a la evolución de la población necesitada de ayuda humanitaria y de la población meta para el periodo 2015-2021. La gráfica 1

1

Saez, Patrick et alia (2021). *Rethinking Humanitarian Reform: What Will it Take to Truly Change the System?*. Center for Global Development. Disponible en <https://www.cgdev.org/publication/rethinking-humanitarian-reform-what-will-it-take-truly-change-system>.

2

OCHA (2021). *Global Humanitarian Overview 2021*. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). Ginebra.

ilustra la evolución de ambas variables, así como el aumento significativo del año 2020 a 2021, lo cual solo puede significar el peso de la pandemia. Como se ve, del año 2019 a 2020 el aumento de la población necesitada y de la población meta apenas fue significativo; sin embargo, de 2020 a 2021, dicho aumento sí lo es, pasando, **de más de 167 millones de personas necesitadas en 2020, a 235 millones en 2021.**

---

*Ver figura 1*

El aspecto financiero también ha sido afectado de manera importante por la pandemia y, como muestran los datos de la gráfica 2, ha habido un aumento importante de los fondos solicitados de 2020 a 2021, que pasaron de 29.690 millones de dólares a 38.764. Además, lo más preocupante es que la cantidad financiada no ha aumentado en 2020 como cabría esperar en plena pandemia, sino que se ha estancado, aumentando la brecha respecto a lo solicitado, lo cual es alarmante si se convierte en una tendencia a largo plazo. Por ello, si esta tendencia se consolida, seríamos testigos de un cambio en los esfuerzos de financiación de la acción humanitaria. Dicho cambio tendría que ver con una pérdida de importancia de los actores multilaterales clásicos y la adquisición de mayor peso por parte de los actores humanitarios locales, lo cual significaría una transformación del paradigma en cuanto a la financiación de la respuesta humanitaria.

---

*Ver figura 2*

No obstante, la referida disminución de la financiación de la respuesta humanitaria en 2020 ha sido una tendencia a nivel general, pero tiene que ver con una contribución desigual de los donantes. Sin bien Alemania aumentó en un 29% su aportación llegando a 3.716 millones de dólares, el Reino Unido y Arabia Saudí se tornaron en los donantes que perpetraron mayores recortes, con un 29% y un 59% respectivamente. Esto ha supuesto incluso un cambio en el rol de los actores, ya que el Reino Unido ha dejado de ser uno de los tres principales contribuyentes de ayuda humanitaria. En todo caso, la tendencia a la concentración de los donantes sigue siendo muy importante y aún hoy, los veinte principales donantes aportan un 96% del total de la financiación humanitaria a nivel internacional.

---

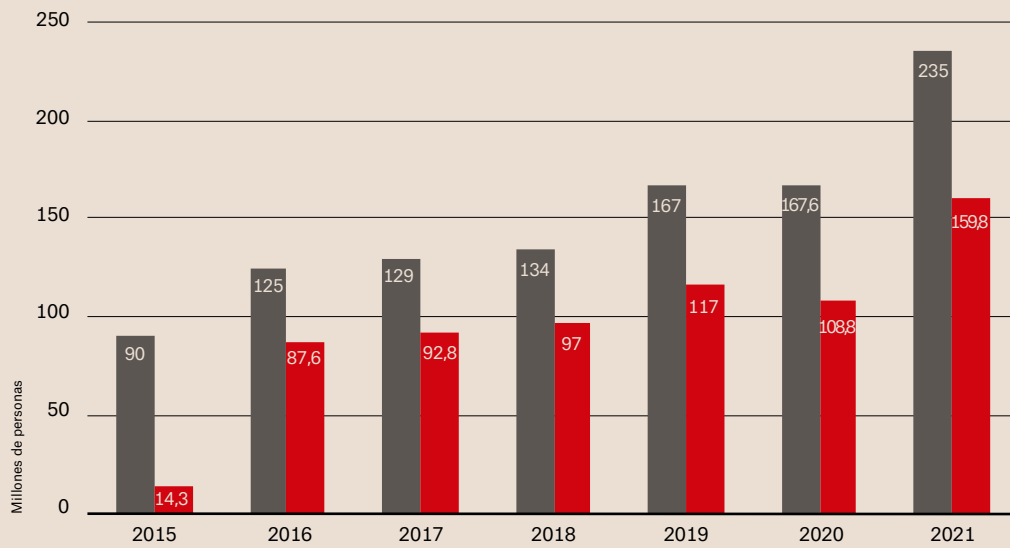
## **Los veinte principales donantes de fondos de AH aportan un 96% del total de la financiación humanitaria internacional**

**f1**

### Evolución de la población necesitada y la población meta en 2015-2021

■ Población necesitada  
■ Población meta

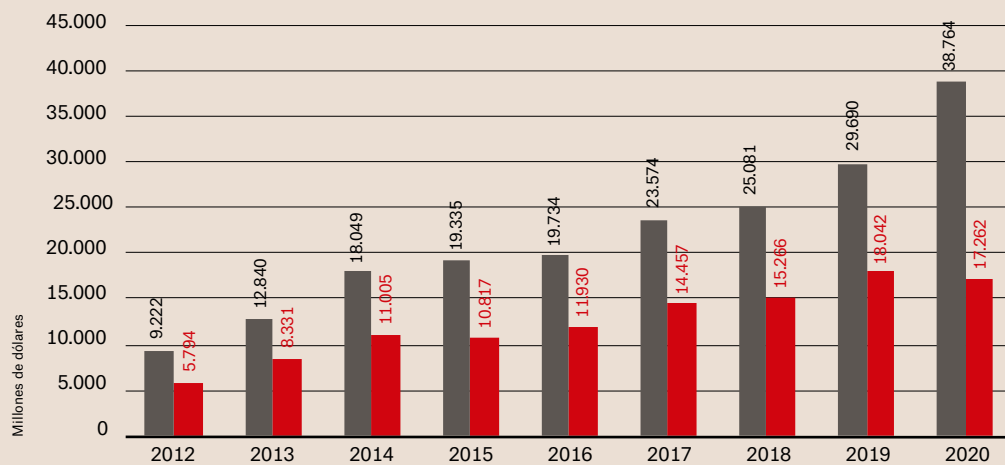
Fuente: OCHA (2021).

**f2**

### Evolución de las cantidades solicitadas y recaudadas para actividades humanitarias en 2011-2020

■ Cantidades solicitadas  
■ Cantidades financiadas

Fuente: OCHA (2021).



---

## La financiación de la respuesta humanitaria sufre un desequilibrio regional patente

Paralelamente, es significativo ver cómo la financiación de la respuesta humanitaria sufre de un desequilibrio regional patente, y mientras en Europa Oriental se ha logrado financiar casi el 83% del Plan Global de Respuesta Humanitaria para COVID-19 (GHRP)<sup>3</sup> de Naciones Unidas, en los territorios de Asia y Pacífico, Oriente Medio y Norte de África, y África Central y del Oeste no se ha logrado superar el 40% de los fondos requeridos. Más aún, en América Latina y Caribe y en los Estados de África del Sur y del Este ni siquiera se ha superado el 30% de la financiación requerida para hacer frente a las necesidades humanitarias derivadas de la pandemia.

---

Ver figura 3

Lamentablemente, **las zonas donde ha habido menos cobertura de financiación del GHRP coinciden con las zonas de mayor pobreza.** En general, se ha podido comprobar en los últimos años, como en los territorios con mayor incidencia de la pobreza se han dado situaciones de inestabilidad política y social, lo cual hace de dichos territorios lugares de gran fragilidad. La situación de pandemia no ha hecho sino incidir en un contexto ya de por sí complicado. Lugares como Yemen, Sudán del Sur, Siria, Eritrea, República Democrática del Congo o Afganistán son ejemplos de territorios donde la extrema pobreza convive con una situación de inestabilidad política y social, así como de violencia y guerra prolongadas. Según los datos del Banco Mundial, en los países clasificados como frágiles, la extrema pobreza aumentó en un 8% de 2010 a 2020, mientras que en el resto de los países, la extrema pobreza disminuyó en torno al 63%. Más aún, los países denominados «frágiles» acumularon en los últimos años dos tercios de la población considerada en situación de extrema pobreza (que viven con menos de 1,90 dólares al día).

Esta situación no solo afecta a la disposición de ingresos, sino también a la seguridad alimentaria, tal y como ofrece los datos de la gráfica 4. En ella, ninguno de los tres escenarios planteados por la FAO<sup>4</sup> sería halagüeño, ya que en todos ellos el número de personas desnutridas habría aumentado y aumentará como consecuencia de la pandemia. Ni que decir tiene que estos datos se tornan extremos si pensamos en los países antes mencionados, considerados como territorios de fragilidad o Estados frágiles.

---

Ver figura 4

---

3

OCHA (2021). *Global Humanitarian Response Plan Covid-19 Final Progress Report*. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). Ginebra.

4

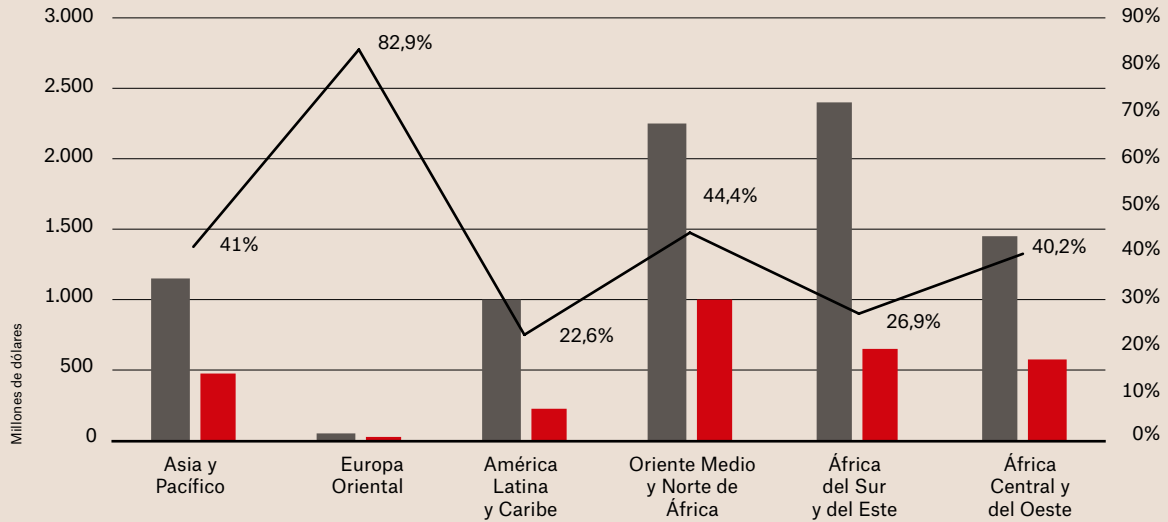
FAO (2020). *The State of Food Security and Nutrition in the World*. Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Roma.

f3

**Requerimientos y financiación regional (para los países receptores del GHRP) en febrero de 2021**

■ Requerimientos  
■ Recaudado  
— Cobertura

Fuente: OCHA (2021).

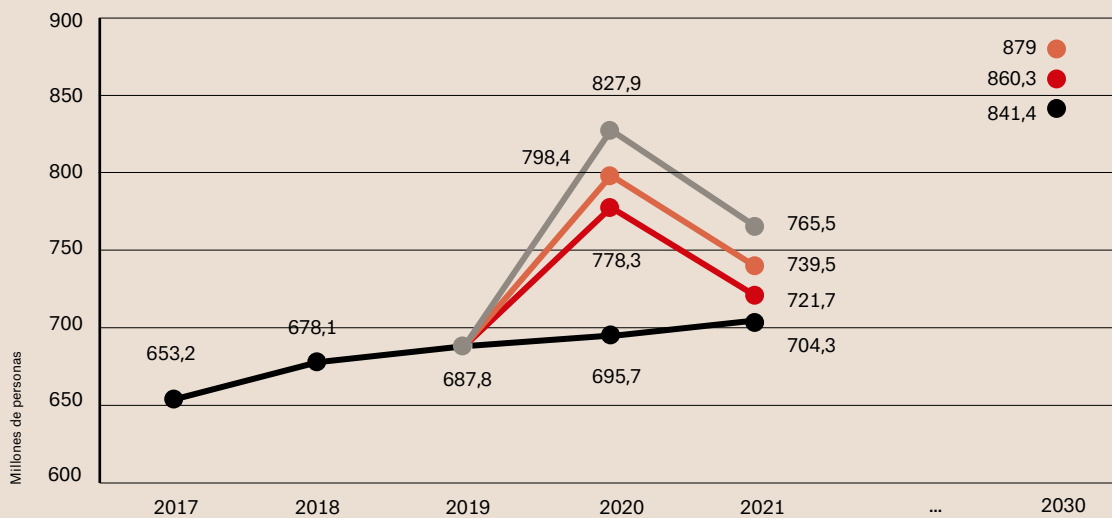


f4

**Número de personas desnutridas en 2017-2021 y previsiones para 2030**

● Sin COVID-19  
● Escenario 1  
● Escenario 2  
● Escenario 3

Fuente: FAOSTAT (2021).



# 3

## **CAMBIOS EN EL SISTEMA HUMANITARIO Y LA COVID-19: IMPACTO SOBRE LOS ACTORES Y SU COORDINACIÓN: ALGUNOS DESAFÍOS**

---

### **La pandemia ha evidenciado las dificultades del sistema internacional para hacer frente a crisis globales**

Los datos respecto a financiación referidos en el apartado anterior evidencian una disminución de la recaudación para la respuesta humanitaria que contrasta con el aumento de personas en situación de vulnerabilidad frente a diversas amenazas. **La crisis provocada por la pandemia ha puesto de manifiesto, no solo las amenazas que suponen los desastres, sino las debilidades del sistema internacional humanitario.** Dicho sistema no ha sido capaz de hacer frente a la pandemia ni siquiera en el denominado «Norte global» y por supuesto tampoco en el «Sur global». En algunos casos, una suerte de nacionalismo sanitario se ha hecho presente y ha impedido una coordinación efectiva de la respuesta humanitaria ante la crisis de la COVID-19. En otros, la falta de recursos humanos y materiales ha impedido enfrentar la pandemia adecuadamente. **Quizás la crisis generada por la pandemia no ha sido más que un mal necesario para poner sobre la mesa las deficiencias, otrora identificadas, de un sistema que no responde eficientemente a la realidad de las crisis humanitarias actuales.**

En este sentido, según el informe de la Universidad de Naciones Unidas (UNU) *COVID-19 and Humanitarian Access*, la crisis provocada por la pandemia ha puesto de manifiesto la dificultad del sistema internacional para hacer frente a crisis globales. Igualmente ha evidenciado la importancia de las organizaciones regionales nacionales y locales que trabajan en contacto con las poblaciones vulnerables. La ONU, la Unión Europea o el Movimiento de la Cruz Roja y Media Luna Roja han identificado **la necesidad de llevar a cabo una reforma del sistema de respuesta humanitaria a nivel global, tanto desde el punto de vista de su coordinación, como de los mecanismos de financiación e implementación.** A pesar de que, en la Cumbre Humanitaria Mundial de Estambul de 2016, se puso de manifiesto la necesidad de apoyar a las organizaciones locales, en los inicios de la pandemia en 2020, solo el 0,1% de los fondos internacionales financiaron directamente a organizaciones nacionales y locales. No obstante, el gran pacto mundial o *Grand Bargain* (mecanismo de coordinación entre donantes y organizaciones ejecutoras) surgido de la Cumbre planteaba que, al menos, una cuarta parte de la financiación humanitaria debería dirigirse a la financiación de organizaciones nacionales o locales. El gran pacto también incluía un compromiso de flexibilización de los procesos y mecanismos de acción humanitaria, pero nada de esto se ha puesto en marcha hasta ahora.

Si en el futuro, y como consecuencia de la pandemia o de la puesta en práctica del *Grand Bargain*, aumentan las ayudas destinadas a organizaciones locales, el denominado proceso de localización conllevará un desafío importante respecto a la calidad de la acción humanitaria, ya que la localización y la flexibilización de la acción humanitaria implicará la puesta en marcha de mecanismos de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y transparencia adecuados y consensuados. Además, las modalidades de ayuda también sufrirán una transformación importante, ya que la clásica asistencia en bienes materiales será sustituida por la transferencia de fondos o por bonos entregados

---

## La inclusión de la población en la toma de decisiones humanitarias marcará un punto de inflexión

directamente a la población sujeta de derechos de la respuesta humanitaria. Esta modalidad de ayuda ha evolucionado en los últimos años, como muestra la gráfica 5, y de ser prácticamente marginal se está imponiendo poco a poco como una alternativa relevante y operativa.<sup>5</sup> **Todo esto puede significar una transformación, tanto de los actores, como de los mecanismos de acción humanitaria que podrían modificar el rol de los primeros y el propio sistema humanitario.** Más aún, la inclusión de la población sujeta de derechos como copartícipes de la toma de decisiones humanitarias marcará un punto de inflexión, si dicho proceso se lleva a cabo en conjunto con organizaciones locales, ya sean públicas o privadas.

---

Ver figura 5

Esta transformación en el sistema humanitario a través del protagonismo de actores locales también se trasladará al aumento de la **importancia de actores no humanitarios, sobre todo en zonas de crisis.** Los actores del desarrollo están viendo aumentar su importancia en situaciones en crisis y parece que esta tendencia se mantendrá en los próximos años. El sistema internacional humanitario se encuentra en la disyuntiva de continuar con el actual sistema de despliegue de personal expatriado y centralización de las decisiones, u optar por un refuerzo de las capacidades a nivel local. Todo ello, de cara a propiciar una respuesta humanitaria más rápida y eficiente.

## 4

### RETOS LOGÍSTICOS E INICIATIVAS INTERNACIONALES

Las dificultades de los actores humanitarios están en parte relacionadas con el fuerte impacto de la pandemia sobre las cadenas de suministro a nivel mundial. Los retos logísticos son por tanto muchos, entre los cuales destacan:

- Los problemas de aprovisionamiento, en especial al inicio de la crisis, en un contexto de precios desorbitados. Esto se acompaña de la combinación de calidad y normas técnicas diferentes según los países.
- Más específicamente, la gestión de almacenes, equipos y flotas de vehículos se volvió más compleja, principalmente para garantizar la higiene, el distanciamiento social del personal y la optimización.
- En el campo del transporte, un elemento esencial de muchas respuestas, las restricciones de circulación debido al cierre de fronteras y la reducción de la capacidad de carga tuvo un impacto grande en los plazos de entrega.

Frente a estos retos es destacable el papel del Sistema de Cadena de Suministro COVID-19 (*Covid-19 Supply Chain System, CSCS*<sup>6</sup>) establecido por la OMS para facilitar el

---

5

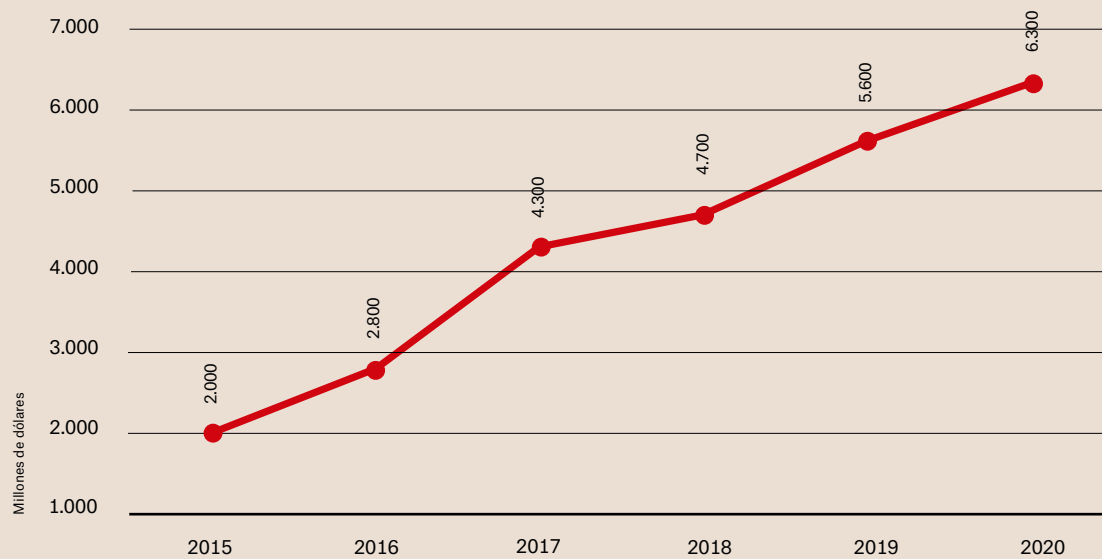
Martínez Fernández, Sofía (2021). *Tendencias en la financiación humanitaria 2020-2021*. Development Initiatives.

6

COVID-19 Supply Chain System: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/covid-19-operations>.

## Evolución de bonos y transferencias en efectivo en 2015-2020

Fuente: Martínez Fernández, Sofía (2021).





---

## **La COVID-19 puede afectar a los contextos de violencia, a los Estados frágiles y a la probabilidad de conflicto armado**

acceso de Gobiernos, agencias de Naciones Unidas y ONG a cincuenta equipamientos críticos. Este sistema funcionó a pleno rendimiento hasta cubrir 184 países. La reciente evaluación del mecanismo destaca su gran valor, pero ilustra también la necesidad de mejorarlo de cara al futuro en especial con la elaboración de un plan de contingencia detallado («*play book*») elaborado previamente con los países, las regiones y los socios. Este se debería acompañar de medidas de preparación (por ejemplo, los inventarios estratégicos) que puedan adaptarse en función de la forma y del alcance de nuevas amenazas.

Es en este contexto de gran tensión en el ámbito de la logística que ha surgido también la iniciativa de las Normas Universales de Logística<sup>7</sup> (*Universal Logistics Standards*, ULS) que el IECAH ha coordinado en el seno del Consorcio INSPIRE gracias al apoyo de la DG ECHO. Tras un proceso de consulta con actores de todo el mundo, se elaboraron normas de referencia para que todos los actores, incluido los no especializados en logística, puedan utilizar una misma referencia alineada con iniciativas ya muy presente en el sector, como las normas Esfera y sus normas asociadas.<sup>8</sup> En este contexto, las ULS ayudan a definir las medidas prácticas que pueden adoptarse para hacer frente a los desafíos, especialmente cuando es necesario que trabajen juntas muchas organizaciones diferentes; cada una con programas, prácticas y capacidades diferentes lo cual puede obstaculizar la acción coordinada.

## **5**

### **EL IMPACTO DE LA COVID-19 SOBRE EL ACCESO A LA AYUDA, EL ESPACIO HUMANITARIO Y LA PROTECCIÓN EN LOS CONFLICTOS: NUEVOS RETOS**

La pandemia de COVID-19 puede afectar a los contextos de violencia y a los Estados frágiles, hasta el punto de hacer más y menos probable el conflicto armado. En este sentido, las consecuencias de la pandemia como la mala salud, la pobreza y la recesión económica pueden conducir al aumento de la frustración en la sociedad y pueden ser catalizadores de la aparición o el refuerzo de conflictos armados. Igualmente, la falta de recursos de los Estados y su incapacidad para hacer frente a las consecuencias del virus pueden exacerbar los ánimos, sobre todo en sociedades de por sí mermadas por crisis económicas, desastres naturales o guerras interminables. En algunos casos, la utilización por parte de los Gobiernos de los confinamientos como única medida de prevención ante la falta de material médico, vacunas y terapias antivirales han provocado y siguen provocando protestas significativas y violencia tanto en el «Sur global» como en el «Norte», tal y como muestra la gráfica 6 para el caso del continente africano.<sup>9</sup> Además, la falta de información o la difusión de información falsa o pseudocientífica

---

7

Universal Logistics Standards [https://ul-standards.org/index\\_es.html](https://ul-standards.org/index_es.html).

8

Cooperación de Normas Humanitarias (HSP): <https://spherestandards.org/es/normas-humanitarias/cooperacion-de-normas-humanitarias/>.

9

DIE (2021). *Implications of COVID-19 for Conflict in Africa*. Briefing Paper 12/2021. Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (DIE).

ha provocado ataques contra minorías étnicas y religiosas sospechosas de transmitir el SARS-CoV-2, profundizando las diferencias entre comunidades y la polarización. Por ello, los actores humanitarios tienen un importante papel de cara a contrarrestar las campañas de desinformación respecto a la existencia del virus y a la utilidad de las medidas sanitarias y las campañas de vacunación.

---

*Ver figura 6*

Por contra, la COVID-19 también podría ofrecer una oportunidad para demostrar la solidaridad y las buenas intenciones, y por lo tanto disminuir las tensiones. Grupos armados de catorce países anunciaron un alto el fuego para apoyar las respuestas a la COVID-19 ante el llamamiento de António Guterres en 2020. En este sentido, será crucial iniciar, mejorar o reforzar los procesos de negociación humanitaria que faciliten el acceso a las víctimas. En el contexto de pandemia, la utilización de la exención o razón humanitaria ha supuesto en algunos casos un interesante ejercicio de consenso respecto a la repuesta humanitaria que debería de ser reforzado en aquellos contextos de fragilidad donde la negociación para establecer o aumentar el espacio humanitario es crucial.

**El acuerdo entre actores humanitarios y actores armados respecto de la delimitación del espacio humanitario será un campo de debate fundamental, sobre todo el establecimiento de los casos y las condiciones en los que se permitirá la actuación de los actores humanitarios.** El ejemplo más mediático y actual es el de Afganistán, pero en otros conflictos y en Estados frágiles es fundamental reforzar el papel de los actores humanitarios, impedir la usurpación del espacio humanitario por parte de otros actores no humanitarios y reforzar, con ello los principios de humanidad, imparcialidad, independencia y neutralidad.

**Definir marcos concretos de negociación entre actores humanitarios y actores armados repercutirá en la mejora de la protección de las víctimas de las crisis humanitarias,** sobre todo tras la restricción de las actividades humanitarias al ámbito de la emergencia, lo cual ha provocado un descuido de las actividades de protección como la prevención de abusos sexuales y/o la violencia de género.

**La situación de pandemia ha profundizado los desafíos ya identificados, respecto al acceso a las víctimas y a su protección, sobre todo en contextos de violencia o en territorios de fragilidad.** Respecto al acceso, en el informe de la ONU antes mencionado, se han identificado desafíos importantes como la falta de personal y material adecuado en los sistemas de salud debido a los cierres de frontera y la necesidad de formación de los cuadros sanitarios locales ante la partida del capital humano expatriado. Además, se ha producido, de manera general, un incremento de los obstáculos burocráticos a la circulación de personas y bienes. Esto redundará en la necesidad de avanzar en los procesos de localización y de reforzar las capacidades locales, lo cual implica un ejercicio de planificación y de prospectiva respecto de las amenazas futuras que pueden provocar crisis humanitarias en cada contexto.

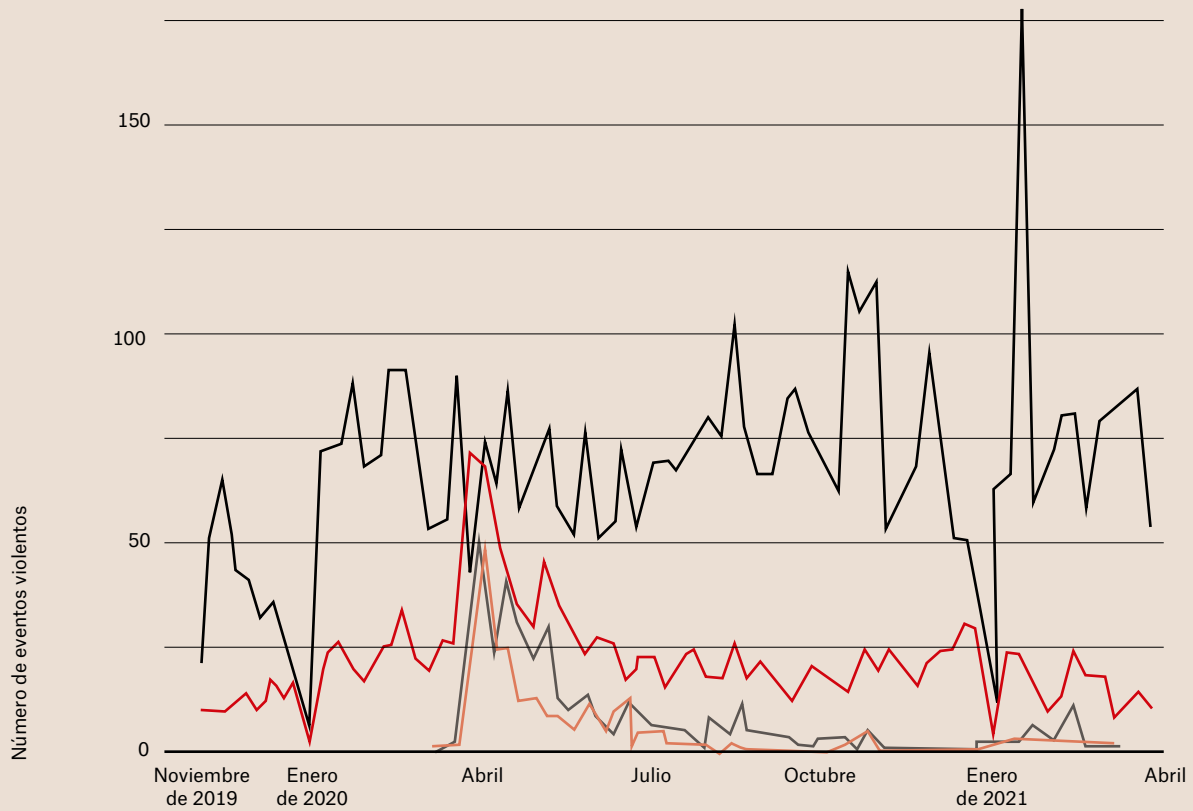
---

## **La pandemia ha profundizado los desafíos ya identificados respecto al acceso a las víctimas y su protección**

**Violencia política en los países africanos de noviembre de 2019 a abril de 2021**

Fuente: DIE (2021).

- Protestas violentas
- Violencia de Estado contra civiles
- Protestas violentas relacionadas con la COVID-19
- Violencia de Estado contra civiles relacionada con la COVID-19



# 6

## INFLUENCIA DE LA COVID-19 EN LAS POLÍTICAS AMBIENTALES Y EN LA ANTICIPACIÓN DE LOS DESASTRES

Todos los análisis que se han ido realizando durante la crisis han ido concediendo creciente relevancia a dos aspectos que tienen cierta autonomía, pero también interacción entre sí: la relación con las cuestiones ambientales, y muy especialmente con el cambio climático, y la necesidad de incorporar con más decisión la acción anticipatoria y de previsión de este tipo de crisis.

La posibilidad de que la actual crisis climática se agrave es algo que ya reconocen todos los organismos internacionales de referencia. La influencia de la mala gestión de los ecosistemas en la gestación de la pandemia, también. Por ello, se está abriendo paso la idea de que **es preciso prepararse para lo desconocido y volver a priorizar la inversión en prevención y preparación frente a estas situaciones**. La pandemia ha mostrado fallos colectivos y sistémicos en la preparación ante eventos de tal magnitud e incertidumbre. **Serán pues necesarios esfuerzos sostenidos para aumentar la preparación y la acción anticipatoria sobre todo en los países y comunidades en situaciones de mayor riesgo**. Estos esfuerzos deben incluir decisiones políticas, así como inversiones financieras. La preparación ante posibles mega desastres y las pandemias deben considerarse asuntos de prioridad estratégica y seguridad, requiriendo el fortalecimiento de capacidades específicas y nuevos mecanismos y estructuras de gobernanza a escala mundial.<sup>10</sup>

Se está consolidando la idea de que un aspecto fundamental que va a influir en los mecanismos de respuesta del sistema humanitario es la anticipación como proceso de preparación y previsión del riesgo de desastres y las crisis humanitarias consecuentes. El concepto de acción anticipatoria y la necesidad de invertir recursos en ella se está generalizando en el sector.<sup>11</sup> Además, ello contribuirá de manera decisiva a la mejora de la calidad y de la eficiencia de la respuesta humanitaria.

---

**El concepto de acción anticipatoria y la necesidad de invertir recursos en ella se están generalizando**

# 7

## CAMBIOS EN LA RESPUESTA SANITARIA EN EL ÁMBITO DE LA ACCIÓN HUMANITARIA

La pandemia ha supuesto un enorme estrés en los sistemas de salud pública, así como en las cadenas de suministro de

<sup>10</sup>

OCHA (2020). *A Case for Transformation? The Longer-Term Implications of the Covid-19 Pandemic*. Outcome Paper. OCHA. Disponible en <https://www.unocha.org/sites/unocha/files/20210319%20GHPPF%20Report%202020%204.pdf>.

<sup>11</sup>

OCHA (2021). *Anticipatory Action Event 2021 - High-level Humanitarian Event on Anticipatory Action: A Commitment to Act before Crises, Co-chairs' statement, September 10, 2021*. Disponible en <https://reliefweb.int/report/world/anticipatory-action-event-2021-high-level-humanitarian-event-anticipatory-action>.

---

## La arquitectura de prevención y respuesta sanitaria y su articulación con el sistema humanitario han mostrado sus carencias

medicamentos u otros bienes esenciales. Esto, unido a los efectos de las restricciones de viaje o los confinamientos y bloqueos, impactaron dramáticamente en otras áreas de salud y el acceso a otros tratamientos y servicios, provocando retrocesos tras décadas de avances, particularmente en los países de ingresos bajos y medianos.<sup>12</sup> Las tasas de mortalidad para la tuberculosis y el sida han retrocedido a una década y a veinte años para la malaria. Los progresos en la erradicación del virus de la polio y la reducción del sarampión, así como el desarrollo normal de los servicios y campañas de inmunización se han visto alterados en todo el mundo. A esos efectos, puestos de manifiesto en numerosos informes, habría que añadir el impacto en la salud mental, agravado por la interrupción de este tipo de servicios en muchos países.<sup>13</sup>

Los mecanismos de coordinación entre las agencias internacionales con mandato en salud, básicamente la OMS, el resto de las agencias humanitarias y los Ministerios de Salud tampoco han funcionado de modo óptimo y ello, unido a esa especie de «nacionalismo sanitario» al que hemos hecho referencia ha tenido consecuencias graves. La arquitectura de prevención y respuesta sanitaria y su articulación con el sistema humanitario ha mostrado sus carencias.

Con estas y otras consideraciones en mente, parece clara la **necesidad de transformar los mecanismos de articulación y de gobernanza actuales** hacia otros con menores compartimentalizaciones, más trabajo intersectorial y con mecanismos conjuntos y globales de rendición de cuentas.

## 8

### GARANTIZAR UNA RESPUESTA SENSIBLE AL GÉNERO

Como todas las crisis, la pandemia ha generado necesidades y situaciones diferentes para mujeres, niñas, niños y hombres. En este contexto una respuesta sensible al género es fundamental. Frente a una pandemia, varios factores fueron rápidamente subrayados como, entre otras cosas, la mayor exposición a la violencia de género asociada a las medidas de confinamiento, el gran número de trabajadoras sanitarias de primera línea en la respuesta y los roles tradicionales de cada género en la comunicación sobre los riesgos y la participación de la comunidad.

El capítulo «La aplicación del enfoque feminista en la acción humanitaria» en este *Informe* profundiza en estos retos.

---

12

World Health Organization, Pulse Survey on Continuity of Essential Health Services During the COVID-19 Pandemic: Interim Report, 27 August 2020. Disponible en <https://www.who.int/publications/i/item/WHO-2019-nCoV-EHS-continuity-survey-2020.1>.

13

World Health Organization, COVID-19 Disrupting Mental Health Services in Most Countries, WHO Survey, 5 October 2020. Disponible en <https://www.who.int/news/item/05-10-2020-covid-19-disrupting-mental-health-services-in-most-countries-who-survey>.